

**GROENLANDIA COMO PIVOTE GEOECONÓMICO EN LA PUGNA POR EL ÁRTICO
DURANTE LA ERA TRUMP**

*GREENLAND'S GEOECONOMIC PIVOT: THE TRUMP ADMINISTRATION'S ARCTIC
STRATEGY AND THE RACE FOR RESOURCES*

Javier Fernando Luchetti¹

(Fecha de recepción: 5/10/2025 - Fecha de aceptación: 24/10/2025)

RESUMEN

Groenlandia es la isla más grande del mundo y pertenece al Reino de Dinamarca y, aunque Dinamarca controla su política de defensa, exterior y seguridad, Groenlandia tiene un gobierno local y representantes en el parlamento danés. La pesca y la ganadería de ovejas son sus actividades primarias, pero la isla posee grandes reservas de gas natural, oro, diamantes y otros minerales. Por su parte, el Océano Ártico, ubicado al noreste y norte de la isla, es un punto de interés geoeconómico debido a sus recursos de gas, petróleo, pesca y minerales, además de su importancia para el transporte marítimo. El texto analiza el interés de la administración de Donald Trump en Groenlandia, que la percibió como una pieza clave en la estrategia de EE.UU. para asegurar recursos naturales. Este interés resalta cómo Groenlandia se ha convertido en una nueva frontera de valor económico y estratégico a nivel global.

Palabras clave: Groenlandia. Recursos naturales. Geoeconomía.

ABSTRACT

Greenland is the largest island in the world and is part of the Kingdom of Denmark. Although Denmark controls its defense, foreign, and security policies, Greenland has a local government and representatives in the Danish Parliament. Its primary activities are fishing and sheep farming, but the island has large reserves of natural gas, gold, diamonds, and other minerals. Meanwhile, the Arctic Ocean, located to the northeast and north of the island, is a point of geoeconomic interest due to its resources of gas, oil, fishing, and minerals, in addition to its importance for maritime transport. The text analyzes the Trump administration's interest in Greenland, which was seen as a key part of the U.S. strategy to secure natural resources. This interest highlights how Greenland has become a new frontier of economic and strategic value on a global level.

Keywords: Greenland. Natural resources. Geoeconomics.

¹ Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Departamento de Relaciones Internacionales, Licenciatura en Relaciones Internacionales. Tandil, Argentina. Contacto: javierluchetti@fch.unicen.edu.ar

INTRODUCCIÓN

Groenlandia es la isla más grande del mundo, perteneciente al Reino de Dinamarca, situada al norte del Océano Atlántico y cuyo límite norte es el Océano Ártico. Con más de 2.100.000 kilómetros cuadrados, posee más del 80% de la superficie ocupada por una gruesa capa de hielo, aunque con el cambio climático esta ha comenzado a derretirse. El Océano Ártico posee, en toda su dimensión, la soberanía de diversos países: Canadá, Estados Unidos de América (EEUU), la República de Finlandia, la República de Islandia, el Reino de Noruega, la Federación de Rusia y el Reino de Suecia. Groenlandia, colonia danesa hasta 1953, cuenta actualmente con un gobierno local y posee dos representantes en el Parlamento danés.

La ley aprobada en el 2009 permitió a Groenlandia gobernarse, pero sin poder manejar la política de defensa, la política exterior y la política de seguridad, que siguen en manos de Dinamarca. La pesca y la ganadería de ovejas en el sur son las principales actividades primarias. Sin embargo, posee riquezas de gas natural, oro, diamantes y otros minerales.

Durante la ocupación alemana de Dinamarca en la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), se cortaron los contactos con Dinamarca, pero hacia 1940 este país y Estados Unidos firmaron un acuerdo por el cual Estados Unidos instalaba bases aéreas que abastecían de bienes a los habitantes de las islas al mismo tiempo que vigilaban las rutas marítimas que se encontraban en el Océano Atlántico. Con la posterior incorporación de Dinamarca a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), se autorizó la instalación de la base aérea norteamericana en Thule (noroeste de Groenlandia), en la actualidad convertida en la base espacial Pituffik, perteneciente a la Fuerza Espacial de los Estados Unidos (2023). La base posee radares de alerta temprana ante ataques balísticos. En cuanto al océano Ártico, es foco de interés geoeconómico internacional.

Este artículo se propone analizar el rol singular de Groenlandia en esta acelerada competencia por los recursos, examinando cómo la lente geoeconómica de la administración estadounidense de Donald Trump ha percibido a la isla como parte de la estrategia norteamericana para la obtención de recursos naturales necesarios para la industria y la seguridad norteamericana. Se explorará cómo el interés por los minerales y tierras raras y la proyección de poder a través del interés por una política exterior que busca una nueva frontera de valor económico y estratégico global.

1. ESTADOS UNIDOS Y SU EXPANSIÓN CONTINENTAL

Las intenciones de expandir el territorio norteamericano provienen desde el siglo XVIII, cuando las 13 colonias eran asentamientos británicos y declararon su independencia de Gran Bretaña en 1776, conformando de esta manera los Estados Unidos de América. El “Destino Manifiesto”, ideología del siglo XIX, revelaba que el país estaba predestinado a expandirse por toda América del Norte y difundir sus ideales de democracia y libertad, porque Dios había previsto que llevara la civilización, la democracia y el progreso a todas partes del mundo:

En julio de 1845, John L. O’ Sullivan —periodista y abogado de New York, editor de “New York Morning News”— publica un artículo en el cual profetiza “la realización de nuestro destino manifiesto para extendernos sobre el continente asignado por la Providencia para el libre desarrollo de nuestros millones de habitantes que se multiplican anualmente”. En otro artículo que O’ Sullivan publica en el “New York Morning News”, en diciembre de 1845, apoyando las reclamaciones de los Estados Unidos sobre Oregón, vuelve a invocar “nuestro destino manifiesto para extendernos hasta poseer la totalidad del continente que la Providencia nos ha dado para el desarrollo del gran experimento de libertad y autogobierno federado...”. La necesidad de lograr y expan-

dir nuevos territorios y mercados, reflejada en el ánimo popular y en el clima político, cristaliza y se autolegitima en la consigna del Destino Manifiesto. La misma tiene sus fuentes en una tradición secular de los Estados Unidos, originada en los comienzos de la colonización puritana, retomada en los siglos XVII y XIX por el sacerdote calvinista y padre de la geografía norteamericana Jedidiah Morse y por el estadista Thomas Jefferson, y colocada en el centro del debate público y del conflicto político en la década de 1840. De acuerdo a esta tradición, el pueblo norteamericano ha sido elegido por Dios con la misión de construir una sociedad modelo, y de extender los beneficios de la libertad, de las instituciones republicanas y de la iglesia protestante en el continente americano (Kaplan, 1973, 48-49).

Se concebía a las instituciones norteamericanas como las más democráticas y republicanas y guiarían al país a llevar el “estilo de vida americano” a todo el mundo, porque Dios así lo quería:

“(…) Las singularidades que los Estados Unidos se han atribuido durante toda su historia han dado origen a dos actitudes contradictorias hacia la política exterior. La primera es que la mejor forma en que los Estados Unidos sirven a sus valores es perfeccionando la democracia en el interior, actuando así como faro para el resto de la humanidad; la segunda, que los valores de la nación le imponen la obligación de hacer cruzada por ellos en todo el mundo (…)” (Kissinger, 1995, p. 12).

2. ESTADOS UNIDOS Y SU INTERÉS EN GROENLANDIA

William Seward, secretario de Estado (1861-1869), durante las presidencias de Abraham Lincoln (republicano) y Andrew Johnson (demócrata), no solamente fue el artífice de la iniciativa para la compra de Alaska, sino que también mostró interés en comprar Islandia y Groenlandia tanto por razones políticas como económicas. La intención del

secretario de Estado era incorporar bases navales para abastecimiento de carbón, y así favorecer la navegación por el Océano Atlántico. Islandia cumplía la misma misión geopolítica junto con Groenlandia: “Iceland, together with Greenland, if ours, would become most valuable to us for an independent American line of interoceanic telegraph. No oceanline by this route would exceed 660 miles” (Mills Peirce, 1868, p. 2)².

Groenlandia poseía suma importancia para Estados Unidos por los recursos naturales y la posibilidad de incrementar el comercio con el resto del mundo tomando la isla como una base comercial. Era rica en pesca y tenía reservas de criolita (mineral que se usa en la producción de aluminio). Asimismo, la isla era importante para rodear a Canadá por el flanco para que de esta manera aumentaran los alicientes para su incorporación a Estados Unidos:

Greenland has in vast quantities whale, walrus, seal, and shark, cod, ivory-cod, salmon, salmon-trout, and herring; foxes, wolf, reindeer, bear, hare, myriads of birds, (...). Good coal is found on the western coast at various points, extending far north, most cheaply mined, and close to good harbors. From the best of these northern harbors of Greenland there is believed to be practicable summer ocean steam navigation 1,500 miles to Alaska, extending, also, through Behring's straits to China or Japan, or southward to Sitka, Puget Sound, the Oregon river, San Francisco, &c., &c. This Greenland and Alaska coal may possibly render this transit practicable, and would be of immense value in connection with the fisheries. (...) Kryolite, a most important mineral, and of very rapidly increasing use and value, is found only in Greenland. (...) Now, the acquisition of Greenland will flank British America for thousands of miles on the north and west, and greatly

2 Islandia, junto con Groenlandia, sería de gran valor para nosotros como línea telegráfica interoceánica estadounidense independiente. Ninguna línea oceánica por esta ruta superaría las 660 millas.

increase her inducements, peacefully and cheerfully, to become a part of the American Union (ibidem, 2-4)³.

Antes de la Primera Guerra Mundial (1914-1918), Estados Unidos le propuso un intercambio a Dinamarca: tierras en las Filipinas a cambio de las Indias Occidentales (islas Saint Thomas, Saint John, Saint Croix), y Groenlandia, pero los daneses se negaron. En 1917, con la Primera Guerra Mundial, llegó la cesión de las Indias Occidentales (actualmente Islas Vírgenes) gracias a la compra por 25 millones de dólares en monedas de oro. El interés norteamericano era que los alemanes no construyeran una base en las islas.

Durante la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), Estados Unidos estaba preocupado por la posible invasión alemana a la isla de Groenlandia, porque les serviría estratégicamente para atacar todos los barcos cercanos. Dinamarca había sido conquistada por la Alemania nazi y había temor por la instalación de bases alemanas. En 1941, Estados Unidos y Dinamarca llegaron a un acuerdo por el cual los estadounidenses se

instalarían en la isla para defender las rutas marítimas de los submarinos alemanes. Se estableció una base aérea en Thule, pero al finalizar la guerra los norteamericanos, en acuerdo con Dinamarca, no se retiraron, puesto que tenían un nuevo enemigo durante la Guerra Fría, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS).

Durante la presidencia de Harry Truman (1945-1953), el gobierno ofertó 100 millones de dólares en oro por la isla, pero recibió una respuesta negativa. Groenlandia se constituyó en un espacio geográfico estratégico para Estados Unidos porque podía vigilar los accesos a los puertos árticos, los puertos del Océano Atlántico norte y los puertos de la URSS. Dentro del Estado Mayor Conjunto de Estados Unidos consideraban que tener Groenlandia era indispensable para la seguridad de Estados Unidos, y que, como no tenía valor para Dinamarca, había que comprarla. Cuando se conformó la OTAN en 1949, integrada entre otros países por Dinamarca, Estados Unidos pudo obtener presencia militar en la zona. La base de Thule no solo servía para vigilancia aérea, sino también para captar la trayectoria de los misiles intercontinentales soviéticos en caso de una guerra nuclear.

3. EL PRIMER GOBIERNO DE DONALD TRUMP Y SU INTERÉS EN GROENLANDIA

Durante la primera presidencia de Donald Trump (2017-2021), una de sus propuestas en cuanto a temas de seguridad y de política exterior fue la intención de adquirir Groenlandia, en un intento de cambiar la geopolítica del Océano Atlántico norte y sus zonas adyacentes como el Océano Ártico. El presidente norteamericano manifestó que podría comprarla si los daneses aceptaban, puesto que las rutas marítimas, junto con el deshielo producto del cambio climático, aumentaron el interés del presidente por comprar tierras ricas en recursos energéticos y minerales:

3 Groenlandia cuenta con ingentes cantidades de ballenas, morsas, focas, tiburones, bacalaos, bacalaos marfil, salmones, truchas asalmonadas y arenques; zorros, lobos, renos, osos, liebres, y una gran variedad de aves (...). Se encuentra carbón de buena calidad en la costa occidental en varios puntos, extendiéndose hacia el norte, con extracción más barata y cerca de buenos puertos. Desde los mejores puertos del norte de Groenlandia se cree que es posible la navegación oceánica de vapor en verano, que recorre 2400 kilómetros hasta Alaska, extendiéndose también, a través del estrecho de Bering, hasta China o Japón, o hacia el sur hasta Sitka, el estrecho de Puget, el río Oregón, San Francisco, etc. Es posible que este carbón de Groenlandia y Alaska haga posible este tránsito y sería de inmenso valor en relación con la pesca. (...) La criolita, un mineral importantísimo, cuyo uso y valor están aumentando rápidamente, se encuentra únicamente en Groenlandia. (...) Ahora, la adquisición de Groenlandia flanqueará a la América británica por miles de millas al norte y al oeste, y aumentará enormemente sus incentivos para, pacífica y alegremente, convertirse en parte de la Unión Americana.

Para los asesores de Trump, la planeada adquisición multimillonaria desafía el dominio de China sobre los metales industriales del mundo y ayuda a bloquear las renovadas ambiciones militares de Rusia. (...)

Groenlandia alberga algunos de los mayores depósitos de metales de tierras raras, incluidos neodimio, praseodimio, disprosio y terbio, junto con uranio y subproductos del zinc. Las corporaciones estadounidenses alguna vez consideraron a China como un proveedor benigno de tierras raras para teléfonos móviles, computadoras y, más recientemente, autos eléctricos (Inman, 2019).

Una de las empresas que se encuentra operando en el sudoeste de Groenlandia es la minera australiana Greenland Minerals, que extrae minerales raros. China es otro gran país productor de esos minerales; de ahí la importancia que le brinda Estados Unidos a Groenlandia: obtener esos minerales y contener la expansión inversora china. Según Trump, a Dinamarca le cuesta 700 millones de dólares anuales mantener a Groenlandia, y ellos podrían ayudarlos a evitar que pierdan dinero en su mantenimiento (Inman, 2019).

El eslogan de Trump “America First” se relacionaba con la intención de agrandar el territorio con la adquisición de la isla y reforzar la seguridad a partir de un escudo en el este integrado por Groenlandia, Islandia y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte. Estados Unidos no es el único país interesado en la zona más allá del interés particular por Groenlandia, sino que también la Federación de Rusia, Canadá, Suecia, Noruega, Finlandia e Islandia están interesados en el Océano Ártico:

También está China, que es oficialmente un país observador en el Consejo del Ártico, el organismo formado por los países ribereños de ese océano. El año pasado, Estados Unidos logró bloquear la construcción por China de tres aeropuertos en Groenlandia, donde el Pentágono tiene, a 1.250 kilóme-

tros al norte del Círculo Polar, la enorme base de radares de Thule. (...). La estrategia de Pekín es la misma que ha aplicado en otros países: inversiones masivas, sobre todo en infraestructura (Pardo, 2019).

La posición estratégica de Groenlandia la hace imprescindible en la vigilancia frente a los submarinos rusos o chinos, constituyéndose en una base antisubmarina natural. La flota submarina rusa de Múrmansk con misiles de largo alcance podría ser un problema de seguridad si no es descubierta en el paso entre Islandia y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte. El área marítima en esa zona es un pasaje estrecho comúnmente conocido como la Brecha GIUK, que en inglés se denomina Greenland, Iceland y United Kingdom. La respuesta del gobierno danés fue rápida: “Groenlandia no está a la venta. Groenlandia no es danesa. Groenlandia pertenece a Groenlandia”, señaló la primera ministra danesa, Mette Frederiksen (Reuters, 2019).

4. EL SEGUNDO GOBIERNO DE DONALD TRUMP Y SU INTERÉS EN GROENLANDIA

Las declaraciones del presidente Donald Trump desde su asunción en enero del 2025 apuntaban a apoderarse de Groenlandia:

Es una isla que, desde una postura defensiva —e, incluso, ofensiva—, necesitamos, especialmente en el mundo como está. Vamos a tener que tenerla”, comenzó diciendo el mandatario en diálogo con el presentador Vince Coglianese, en el podcast *The Vince Show*. En la entrevista, reconoció que “no creo que (los groenlandeses) tengan ganas (de convertirse en estadounidenses), pero tenemos que hacerlo, tenemos que vencerlos. (...) (Infobae, 2025).

“Armas modernas: cuando miras los barcos que llegan por sus costas, por cientos... es un lugar concurrido. Si miras los barcos frente a la isla, tienes a Rusia, China y mucha gente de muchos lugares”, explicó al respecto el republicano (...) (Infobae, 2025).

Estas declaraciones fueron realizadas antes de la visita del vicepresidente norteamericano, James Vance, a Groenlandia, quien señaló que “muchos países han amenazado a Groenlandia, han amenazado con utilizar sus territorios y vías fluviales para amenazar a Estados Unidos, Canadá y, por supuesto, al pueblo de Groenlandia”; sin embargo, la primera ministra danesa señaló que era “una presión inaceptable”.

Por último, en agosto del 2025, el Ministro de Asuntos Exteriores de Dinamarca, Lars Rasmussen, citó al encargado de negocios norteamericano en ese país (Estados Unidos no tenía embajador), ante informes que mencionaban la presencia de ciudadanos norteamericanos que habrían realizado operaciones encubiertas en Groenlandia para fomentar la secesión groenlandesa, infiltrándose en la sociedad de la isla. En este sentido, el Ministro declaró que “cualquier intento de interferir en los asuntos internos del Reino será, por supuesto, inaceptable” y que era “consciente de que actores extranjeros siguen mostrando interés en Groenlandia y su posición en el Reino de Dinamarca” (Kirby, 2025).

CONSIDERACIONES FINALES

En el trabajo ha quedado demostrado que Groenlandia posee objetivos geoeconómicos y geopolíticos fundamentales para la estrategia de seguridad de Estados Unidos, ya desde el siglo XIX. La isla, al poseer un gran valor estratégico junto con recursos naturales, la hace imprescindible para la defensa y seguridad de la costa este de Estados Unidos y para tener influencia en el Océano Ártico, donde existen grandes yacimientos de minerales y energéticos. El deshielo del océano Ártico ha transformado la región en un área de competencia entre las grandes potencias como Estados Unidos, la Federación de Rusia y la República Popular China. La posición estratégica de Groenlandia, por donde pasan rutas marítimas y aéreas, la convierte para Estados Unidos en

una zona crítica para frenar la influencia de potencias extranjeras.

La propuesta de compra de Groenlandia de Trump no solo puede ser vista como un negocio inmobiliario, sino también como un mecanismo geoeconómico y geopolítico para vigilar las rutas marítimas comerciales y las rutas submarinas en la zona GIUK (Groenlandia, Islandia, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte). Por supuesto que esta proposición subraya la negativa de Dinamarca y de Groenlandia a la compra, destacándose que la política exterior y la política de defensa de la isla continúan en manos del Reino de Dinamarca. Además, Groenlandia no es una colonia, sino que posee un gobierno local que manifiesta claramente su soberanía, su negativa a la venta y que en algunos casos favorece la propia independencia de la isla.

BIBLIOGRAFÍA

- Arts, S. (2025). Competencia estratégica en el Ártico. Navegando por un complejo nexo de seguridad. Fondo Marshall Alemán de los Estados Unidos, pp. 19-23. https://www.gmfus.org/sites/default/files/2025-02/MS_C_Sonderheft_V6.pdf.
- BBC News Mundo. (2019). Groenlandia: el fallido intento de EE.UU. hace 70 años de comprar la isla por 100 millones en oro. BBC. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-49377879>
- BBC News Mundo. (2019). Groenlandia y Trump: por qué hay tanto interés en la isla que el presidente de EE.UU. le quiere comprar a Dinamarca. BBC. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-49440334>
- Bershhidky, L. (2019). No es tan loca la idea de comprar Groenlandia: los últimos territorios vendidos y una propuesta para las Malvinas. Bloomberg. <https://www.infobae.com/america/mundo/2019/08/19/no-es-tan-locas-idea-de-comprar-groenlandia-los-ultimos-territorios-vendidos-y-una-propuesta-para-las-malvinas/>.
- Defense One. (2021). La OTAN debe apuntalar el control de un punto de estrangulamiento marítimo clave, la GIUK. El Radar. <https://www.elradar.es/la-otan-debe-apuntalar-el-control-de-un-punto-de-estrangulamiento-maritimo-clave-la-giuk/>.
- Infobae. (2025). Trump aseguró que Estados Unidos quiere controlar Groenlandia “por seguridad nacional”. Infobae. Recuperado de <https://www.infobae.com/estados-unidos/2025/03/26/trump-aseguro-que-estados-unidos-quiere-controlar-groenlandia-por-seguridad-nacional/>.
- Inman, P. (2019). ¿Por qué Donald Trump quiere comprar Groenlandia? The Guardian. <https://www.theguardian.com/us-news/2019/aug/19/why-does-donald-trump-want-to-buy-greenland>
- Kampmark, B. (2024). Groenlandia Redux: Trump y la continua obsesión de Estados Unidos. Counterpunch. <https://www.counterpunch.org/2024/12/31/greenland-redux-trump-and-americas-continuing-obsession/>.
- Kaplan, M. (1973). Destino manifiesto (Política del), en Pollock, D. Ritter, A. (editores), *Latin American Prospects for the 1970s*. Praeger, pp. 48-49. <https://repositorio.esocite.la/476/1/Kaplan1976-DestinoManifiesto.pdf>.
- Kirby, P. (2025). Dinamarca convoca a un alto diplomático de Washington por una presunta operación de influencia de EE.UU. en Groenlandia. BBC News Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/articles/c8e13d607470>
- Kissinger, H. (1995). *La Diplomacia*. México, Fondo de Cultura Económica.
- La Vanguardia. (2019). Donald Trump quiere comprar Groenlandia a Dinamarca. La Vanguardia. Recuperado de <https://www.lavanguardia.com/internacional/20190816/464099068204/donald-trump-quiere-comprar-groenlandia-dinamarca.html>.

- Mills Peirce, B. (1868). Resources of Iceland and Greenland. Government Printing Office. https://books.google.com.ar/books?id=U9IIAAAAMAAJ&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false.
- Pardo, P. (2019). La razón por la que Donald Trump quiere comprar Groenlandia a Dinamarca. El Mundo. <https://www.elmundo.es/internacional/2019/08/18/5d581f5c21efa0ba658b45bd.html>.
- Reuters. (2019). Trump confirma que se discutió compra de Groenlandia; líder danesa dice que es absurdo. Reuters. Recuperado de <https://www.reuters.com/article/world/trump-confirma-que-se-discuti-compra-de-groenlandia-lder-danesa-dice-que-es-a-idUSKCN1V900U/>.